

## **Presencia, espacios y momentos del juego en la escuela primaria. Un estudio etnográfico.**

**Autor:** M.Sc. Rodrigo Espina Prieto  
Investigador Agregado  
Instituto Cubano de Antropología

### **INTRODUCCIÓN.**

La ponencia que se presenta es parte de la Tesis en opción al título académico de Máster en Antropología ***Presencia, espacios y momentos de los juegos tradicionales en la escuela primaria actual.***

Los objetivos concretos de la tesis, como su nombre indica, fueron indagar por la presencia, los momentos y los espacios del juego tradicional en la escuela primaria en particular, para lo que se realizó un estudio diagnóstico en diez de dichas instituciones docentes de Ciudad de La Habana y, posteriormente, una investigación de carácter etnográfico en una selección de tres de ellas que implicó la observación de clases al menos durante una semana en los diferentes grados y asignaturas en cada una de ellas, la observación participante en los diferentes momentos del horario y del calendario escolar (entrada y salida a la escuela, recreo, almuerzo, semana de receso escolar), así como la participación en reuniones técnicas del personal docente y en reuniones de padres. Asimismo se aplicó un cuestionario a 177 maestros y profesores de pedagógicos, pertenecientes a ocho provincias del país, entre los que se incluyen los maestros de las escuelas estudiadas. También se realizó un levantamiento de los juegos tradicionales que disfrutaban los niños en la escuela, sin la intervención de los adultos.

### **El juego en la escuela cubana a partir de 1959.**

El juego en la escuela cubana a partir de 1959, ha ocupado diferentes lugares. El Dr. G. Villalón ha establecido en este período, tres etapas en relación con la atención prestada al juego durante-en la formación del maestro primario:

- a) Primera etapa (1959-1975), cuya “regularidad fue la omisión del juego en la formación del maestro primario”.

b) Segunda etapa (1975-1986), caracterizada por un replanteamiento del valor del juego en la práctica pedagógica del maestro”, aunque se dejaba en gran medida a la espontaneidad y a la iniciativa personal.

c) Tercera etapa (1987-2003), se produce la “introducción paulatina del juego en el proceso de formación de la personalidad de los [maestros]” (Villalón, 2003).

El proceso de desarrollo de estas etapas es concomitante con los procesos de carácter general que se han producido en relación con el juego tradicional en nuestra sociedad, referido en la segunda parte de la tesis. Asimismo se reflejaron en el espacio que fue ocupando el juego tradicional en la escuela, específicamente en la primaria.

En los últimos años, el Ministerio de Educación le ha ido prestando una atención creciente al juego. Al respecto el Ministro de Educación Luis Ignacio Gómez Gutiérrez, ha expresado:

Como parte del proceso de perfeccionamiento del trabajo educacional, se han producido algunas modificaciones en los planes de estudio y los programas, tales como: incrementar en el Primer ciclo de la Educación Primaria [...] actividades de juego; se unificaron turnos de clase a 45 minutos; se extendió a 30 minutos el tiempo destinado a recreo activo y se asignó tiempo de horario a la realización de actividades complementarias (culturales, deportivas, laborales, vocacionales y de apoyo a la docencia) (Gómez, 2003:25).

Un cambio importante que se había dado con anterioridad, fue el de la sustitución del nombre de Receso por el de Recreo, que no implicaba un simple cambio nominativo, sino de esencia. Con anterioridad la actividad de receso no incluía propiamente las actividades de juego, de ahí que el personal docente se dedicara durante esos momentos a intentar –igual que durante otras actividades no docentes del horario escolar: entrada, salida, almuerzo- que los alumnos estuvieran “... lo más tranquilos posible y si es posible durmiendo”.

Hoy día el Recreo se concibe dentro del horario escolar como un momento de esparcimiento libre del alumno, siempre bajo el cuidado del personal docente.

Son varias las acciones realizadas por el Ministerio de Educación encaminadas a hacer del juego, en su sentido potencializador, uno de los pivotes por los que se mueva el trabajo docente-educativo. Uno de los documentos que refleja esas intenciones es el *Modelo de Profesional del Maestro Primario*. En ese documento se expresa que el maestro:

[...] debería contar con la caracterización de las necesidades y manifestaciones de los alumnos, pensar que el niño es el centro de su labor, que su trabajo tiene un carácter humanista, combinar todas las formas de trabajo y actividades, donde el juego ocupe el lugar que le corresponde en esta etapa de desarrollo (MINED, 2001).

Otro de dichos documentos es *La carta a los padres*, en la que se propone que “el niño, para su sano desarrollo, requiere tanto del sueño y del alimento, como de jugar e intercambiar ideas y sentimientos con otros niños; amar y ser amado”, (MINED, 1992:38).

Sin embargo, a pesar de estas pretensiones, el juego, y en especial el juego tradicional, no ocupa el lugar privilegiado que merece (Aroche, 1997); Villalón, 2003).

### **Un estudio diagnóstico.**

Al iniciar el proceso de investigación en las escuelas primarias, se desarrolló un estudio diagnóstico en un conjunto de escuelas de diversos municipios de la capital, con el objetivo de que permitiera orientarnos en relación con la temática de estudio.

Este diagnóstico implicó la observación de diversas sesiones del horario docente –desde la entrada hasta la salida de los alumnos a la escuela–, entrevistas a maestros y dirigentes docentes y niños de las escuelas.

Aunque se encontraron diferencias entre unas escuelas y otras en relación con la presencia y empleo del juego tradicional, se pueden establecer las siguientes regularidades:

- Los profesores, en general, no participan de las actividades de juego de los alumnos.
- Los profesores emergentes participan en algún grado del juego infantil durante el Recreo y otras actividades, pero como simples jugadores, sin llevar ninguna propuesta.
- Muchos maestros explicitan, junto a la importancia del juego, el criterio de que "... lo más importante son las clases".
- No todas las instituciones docentes habían asumido con conciencia el cambio de nombre de receso por recreo
- Aunque la práctica diaria y el propio espíritu del juego obligaron al cambio, en un inicio de la aplicación de las medidas en relación con privilegiar el juego en las escuelas, algunas instituciones previeron que los juegos tradicionales ocuparan un espacio determinado en los patios. En algunos casos, se ponía un cartel indicando donde debían jugarse estos juegos.
- Los maestros no conocen un repertorio de juegos tradicionales que satisfaga sus necesidades profesionales.
- Un grupo de maestros no conocía y, en consecuencia, no empleaba los juegos tradicionales que aparecen en las Orientaciones Metodológicas.
- Los profesores emergentes demostraron un conocimiento pobre del repertorio de juegos tradicionales.
- Aunque hubo diferencias en la cantidad de juegos desarrollados por los niños de los diferentes grados, en su conjunto se encontraron más de 30 juegos y variantes.

- Los maestros se pronunciaron porque hubiera una mayor atención metodológica en relación con los juegos tradicionales.
- Aunque ningún profesor expresó ideas adversas en relación con el juego ni con el juego tradicional, durante las entrevistas realizadas se limitó el valor del juego a sus capacidades de desarrollo de las habilidades motrices y a los procesos de socialización. Además, en varias de las escuelas se oyó por parte de los profesores la consabida frase de "... a la escuela no se viene a jugar".

### **Presencia, espacios y momentos del juego tradicional en la escuela primaria.**

De las escuelas incluidas en el diagnóstico, se seleccionaron tres en las que se desarrolló el trabajo de terreno. Las razones para la selección fueron las siguientes:

- En las tres escuelas, el autor de esta tesis, como miembro de un equipo de trabajo, había desarrollado investigaciones relacionadas a otras temáticas que no incluían el juego en ninguna de sus facetas, por lo que servirían como "temas paraguas", en una primera fase, además de permitir moverse con mas libertad en las escuelas. Las directoras de las instituciones sí conocieron previamente el objetivo de la investigación, pero no así los maestros.
- Durante el desarrollo del estudio diagnóstico, se observó en la práctica diaria de estas escuelas, posiciones diferentes hacia el juego y, en particular, hacia el juego tradicional.
- Existen en estas escuelas seleccionadas condiciones diferentes para el desarrollo de juegos tradicionales: dos de ellas, edificaciones construidas antes de 1959 con el objetivo de ser instituciones docentes, presentan amplios patios cementados, en los que se desarrolla las clases de Educación Física, el Recreo y otras

actividades colectivas; la tercera, una antigua casona familias, posee tres patios interiores, relativamente pequeños, por lo que debe impartir sus clases de Educación Física y practicar algunos juegos en la calle en que está situada.

Aunque los nombres de las tres instituciones docentes, aparecen en el listado de escuelas incluidas en el diagnóstico, por una actitud ética, se designarán por números: Escuela No. 1, No. 2 y No. 3.

En la Escuela No. 1 fue donde se realizó el primer trabajo de terreno, por lo que, a partir del tiempo que demoró la investigación por interferencia de otras obligaciones laborales, se pudo regresar al cabo de un año y medio. En la No. 2, durante un semestre se estuvo observando un aula de cuarto grado en más de 20 ocasiones, durante todo el horario escolar –clases, recreo, entrada y salida-, con otros objetivos investigativos y posteriormente fue que se desarrolló este estudio. En la Escuela No. 3, con anterioridad se había aplicado un grupo de instrumentos durante una jornada de trabajo, pero se habían quedado las relaciones personales para una ocasión futura. Durante la presente investigación solo se permaneció en ella durante 8 sesiones de trabajo.

Trataremos de determinar la presencia, los espacios y los momentos del juego tradicional, en cada una de las escuelas primarias visitadas, a través de los hechos más significativos, positivos y negativos, ocurridos durante un recorrido por el horario escolar.

### **Escuela No. 1.**

- Horario de entrada.

Desde horas tempranas los niños comienzan a llegar a la escuela y pasan al patio para esperar la hora del matutino y la entrada al aula, bajo la mirada del personal docente que ya se encuentra en la escuela. La mayoría de los alumnos traen juguetes desde sus casas: bolas, pelotas de goma, carritos, juegos de cartas, barbies, soldaditos de diferentes tipos... Forman grupos según sus preferencias, para jugar hasta el matutino, al cual se incorporan prontamente. Las

maestras no exigen guardar los juguetes durante esta actividad, aunque sí que los niños atiendan al acto del matutino que desarrolla un grupo de pioneros. Los niños solo guardan los juguetes en el momento de pasar al aula.

Al respecto la directora refiere que "... el juego puede resultar un factor organizador si es bien empleado..."

- La clase de preescolar.

Primera visita a un aula de preescolar. Una maestra con 10 años de experiencia como auxiliar pedagógica y tres atendiendo este grado, actualmente estudiante de quinto año de la Licenciatura en Educación Preescolar.

Los niños se incorporan al aula y la maestra reparte entre ellos dominos de colores, plastilina y cubos plásticos, "... juegos didácticos con los que ellos juegan en su primera actividad durante media hora".

Segunda actividad: gimnasia matutina (5 a 7 minutos). Juegos de roles es su tercera actividad, durante media hora: se crean espacios dedicados a "la librería", "el mensajero", "el panadero", "la familia", "la fábrica de pelotas"...

Actividad programada: clase de matemáticas, en la que los niños "... no deben notar la diferencia entre un momento y otro, porque para ellos lo más importante es el juego".

Actividad independiente, "... y ahí va incluido el juego tradicional, que se había perdido".

La maestra les propone a los niños comenzar con unos juegos de ronda: **Arroz con leche**, **Alánimo** y la **Ronda del charán chan chan (Una araña y un ratón...)**, no registrada en los repertorios revisados. Todos los niños se incorporan al juego.

En las cuatro actividades independientes que se visitaron a esta maestra además de los juegos indiciados, se observaron:

- **La sillita musical**
- **La señorita**

- ***El perrito goloso***
- ***Alelé***
- ***Veo, veo...***

Durante la entrevista efectuada con la maestra, puedo referir y explicar, con indicaciones de cuál había efectuado con sus alumnos ya en ese curso –primer semestre a solo cinco semanas de iniciado– un repertorio relativamente amplio de juegos tradicionales “... apropiados para estas edades” y que ella había “aprendido con [su] familia”:

- ***El conejo de Esperanza***
- ***El toca’íto (El gato y el ratón).***
- ***La gallinita ciega***
- ***Con la punta del pie (San Fermín)***
- ***Tengo una muñeca***
- ***El barquero***
- ***Naranja dulce***
- ***Los pollos de mi cazuela***
- ***Un barquito chiquitico***
- ***Lunes antes de almorzar***
- ***Amambrocható***
- ***¿Dónde va la carbonerita?***
- ***¿Dónde va la cojita?***
- Varias versiones de ***pones*** de ***suiza***
- ***Las prendas***
- ***A La Habana ha llegado un barco cargado de...***
- Adivinanzas



- La clase de quinto grado.

Una profesora de más de 12 años de experiencia comienza su clase de Ciencias Naturales con la temática de “El agua y su importancia para la vida”. Como introducción lee cuatro adivinanzas cuyas respuestas son “el agua”, “el río”, “la playa” y “el mar”: son las mismas que aparecen en las Orientaciones Metodológicas de su asignatura (p. 183). Durante las otras clases visitadas, no se observó que la maestra utilizara ningún otro juego.

- La clase de Educación Física.

Un profesor de segundo grado, con solo un curso de experiencia, aun estudiante, les propone un juego a los alumnos: una variante de los pegados, como recurso “... para motivarlos con la clase”. El juego dura aproximadamente cinco minutos. Después ordena realizar juegos didácticos con pelotas, que aparecen en las orientaciones metodológicas del grado.

A una pregunta: –Sí, los juegos tradicionales contribuyen al desarrollo del cuerpo del niño... no, no los uso con mucha frecuencia en mis clases.

En otra clase de Educación Física para alumnos de tercer grado, la profesora con 11 años de experiencia, comenzó la clase, participando ella misma, con una ronda cantada, pero a un ritmo mucho más rápido del habitual, introduciendo variantes en la dinámica del juego: cambios bruscos en la dirección del movimiento y deteniendo el juego, también bruscamente, a una orden.

Durante la clase empleo variantes de juegos tradicionales con el objetivo de que “... disfruten la clase... En la escuela si el alumno se divierte y aprende, mejor”.

- La clase de Educación Musical.

–Las clases de Educación Musical [de la Televisión Educativa] han ido rescatando los juegos tradicionales, a través de sus canciones... ¡Lástima que sean cada quince días! – expresa una profesora de segundo grado con más de quince años de experiencia.

–No, no siempre se desarrolla el juego en el programa, la mayoría de la veces solo se emplea la canción que acompaña el juego par la educación musical de los niños, ... que son tan bonitas. Yo siempre trato de jugar con ellos y de cantarles, al menos durante los recreos y en cuanta oportunidad haya.

- El recreo

El patio es un hervidero. Todos los niños de la escuela, al unísono "... juegan a lo que más les guste" Unos, los varones más grandes (6to. grado) echan una guerrilla en el aro de baloncesto; otros juegan "cuatro esquinas"; otros tres se pasan una pelota de goma "... para calentar, pues entramos atrás". Algunos miran el juego, pues también quieren entrar cuando acabe el partido, "... si hay tiempo en lo que dura el Recreo". Entre ellos, dos profesores emergentes intentan y logran recomenzar el juego, formando parte ellos de los equipos, bajo el disgusto de algunos alumnos.

Otro profesor emergente juega al ajedrez con un alumno de quinto grado, bajo la mirada de otros, casi todos del mismo grado.

Tres pequeños grupos juegan al **Gua**o con sus bolas.

Los alumnos varones más pequeños disfrutan sus carritos, "ataris", juegos de cartas (cuarto grado, fundamentalmente), soldaditos.

Las niñas: muñecas, accesorios para estas y conversan entre sí.

Un grupo de seis niños, cuatro hembras y dos varones, juegan a **Las candelitas**. En el área que se emplea para el Recreo de preescolar y primer grado, sus maestras, "... nos turnamos para cuidar a los alumnos y así jugamos con ellos", momentos en los que se pudo apreciar el disfrute de los niños, junto a los juegos de roles, de los juegos tradicionales que las maestras les enseñaban y jugaban con ellos, los mismos que practicaban los niños de preescolar durante la actividad independiente.

Este mismo panorama, se presentaba en esta escuela en los momentos en que los alumnos, concluidas las clases, esperan que sus padres vengan por ellos.

- Reunión de padres.

Esta fue la única de las tres escuelas estudiadas, en que se pudo participar en una reunión de padres.

El tema del juego y del juego tradicional fue promovido por la propia maestra de primer grado quien le aconsejó a los padres que jugaran con sus hijos, "... en cuanto tengan oportunidad en el día", pues para los niños es muy importante "el juego que ustedes puedan enseñarle,"

Una abuela expresó que su nieta estaba muy contenta, pues "en la escuela se juega mucho...", que ella veía con mucha satisfacción "... que se esté rescatando los juegos tradicionales, que ya no se ven. Los mejores maestros son los que más juegan."

- De una entrevista a una maestra de primer grado de veintidós años de experiencia.

–Hubo un intento hace unos años, en que Educación empezó a tratar de rescatar los juegos tradicionales,... pero yo creo que otra vez se han perdido, porque, aquí mismo en la escuela, en el horario de recreo, comparando mi época con esta, a la hora del recreo, nosotros jugábamos todos esos juegos que yo le dije a Ud. Se saltaba a la suiza... Todos los grados estaban en el recreo y todos jugaban esos juegos tradicionales... Ahora está el recreo [Se refiere al cambio de nombre de receso a recreo], es verdad que está el juego de ajedrez y otros juegos de mesa, pero el juego tradicional... ni cuarto, ni quinto, ni sexto... Nosotros en preescolar le enseñamos esos juegos tradicionales en la actividad independiente; pero cuando llegan a primer grado, ya esos juegos se vuelven a perder y el maestro no dedica tiempo para enseñar esos juegos tradicionales. Igual que cantarle al niño. Se le canta al niño en la actividad de música y ya. Los niños normalmente no vienen sabiendo esos juegos de su casa, más bien es el baile y la música moderna; las canciones modernas son las que ellos traen. En los círculos infantiles, en el grado preescolar, o en las vías no formales, es donde los maestros, las auxiliares pedagógicas, utilizan esos juegos... hasta tercero o cuarto grado... el niño que llega a quinto, ya no juega. Yo recuerdo que en quinto y sexto

yo jugaba a **Las casitas** y **Amambrocható** y todas esas cosas. Ahora en los recreos, los niños juegan a otras cosas. Quinto y sexto es a la pelota. Las niñas buscan otra forma de entretenimiento: los versitos, conversar...

### **Escuela No. 2.**

- Horario de entrada

Los alumnos se mantienen fuera del Centro, muchos acompañados de sus padres, en la explanada y parqueo al frente de la escuela, esperando el timbre para entrar al matutino. Dos grupos de varones juegan al **guao** y otros practican el “quimbe”. El personal docente permanece en el portal de la institución.

Al sonido del timbre, todos entran y desarrollan el matutino. Al finalizar entran al aula.

- La clase de preescolar.

Actividad independiente de preescolar. La maestra, con nueve años de experiencia, propone a los niños que pueden jugar con los elementos que hay en las mesas –plastilina, dominoes, cubos, tarjetas y los juguetes que emplean durante el juego de roles.

–Sí, los juegos tradicionales se han ido perdiendo. Sí, como no, aquí los jugamos. Vengan, niños, vamos a jugar a las rondas. Juegan dos rondas y siguen después con los juegos en que estaban.

- Clase de Primer grado.

En la primera observación, los niños y la maestra, de 32 años de experiencia en la docencia, trabajan con el componedor. En la pizarra, palabras para que el niño las reproduzca: *maleta, muleta, tiene, pie, Eloísa*. La maestra se mueve constantemente por el aula revisando los resultados obtenidos por los alumnos, a quienes corrige con un tono amable. Los niños salen al receso bajo el cuidado de la maestra.

En la segunda observación, ya la maestra conoce que el interés de la investigación que se está realizando es el juego tradicional.

Continúa trabajando con el componedor, pero sale un momento del aula y regresa con las figuras de un indiecito y una flor, en cartulina de unos dos pies de altura cada una. Son Juancito y Margarita. Los niños los llaman a coro a instancia de la maestra, pues los conocen de otras clases.

La maestra conversa con Juancito y Margarita y ellos le indican qué errores han cometido los niños, si están mal sentados...

Les propone un "jueguito" a los alumnos: **A La Habana ha llegado un barco cargado de...** y Juancito y Margarita le indican qué producto trajo el barco para que los niños lo adivinen.

Salen al receso y la maestra les propone jugar a las rondas. Los niños se cogen de las manos y cantan **Arroz con leche** y **A la rueda rueda**. La maestra participa de la ronda. Repiten las rondas y se sueltan de las manos...

Durante la entrevista, esta maestra expresa:

... se ha perdido un poco la tradición de los juegos. En años anteriores, en esta escuela los profesores no jugaban con los niños, solo en los momentos obligatorios, en los primeros grados; pero al inicio del curso se hizo un taller en el que se nos indicó que había que hacer juegos tradicionales en el patio con los niños, o en rincones o en lugares específicos donde el niño quisiera jugar [...] A pesar de mis años de experiencia, necesitaría reactivar y aprender juegos tradicionales [...] Los niños ahora solo saben jugar al baile del meneo.

- Clase de cuarto grado.

En quince ocasiones se observó un grupo de cuarto grado durante todo el horario escolar, desde la entrada a la escuela hasta la salida. En ninguno de los momentos observados durante las clases, la maestra emergente, de 20 años de edad y solo un curso de experiencia, empleó juegos tradicionales ni didácticos, ni se los propuso a los alumnos durante el recreo u otras actividades.

–Sí, tengo que incorporarlos... tengo que aprender juegos, pues ya no me acuerdo de ellos...

- Clase de quinto grado.

El maestro, joven de solo 3 años de experiencia, durante la primera observación, ejercita el cálculo con fracciones. Copia en la pizarra unos ejercicios y da el tiempo necesario para su solución. Envía a los alumnos uno por uno a la pizarra para resolverlos y rectifica los errores y aplaude los aciertos.

En la segunda clase observada, el profesor continúa la ejercitación, pero en esta ocasión forma dos equipos –los alumnos de la derecha y los alumnos de la izquierda, del aula- para competir en la solución de los ejercicios.

–En este grado y, en particular, en Matemática, –responde el maestro– es muy difícil introducir el juego, y menos los juegos tradicionales; porque, además, en las orientaciones casi no aparece nada sobre el juego.

- El recreo.

Durante el trabajo de terreno realizado en la escuela No. 2 como parte de las investigaciones de un proyecto anterior, que ahora servía como tema paraguas, se había observado la escasa participación del personal docente en las actividades del Recreo, lo que había obligado a que, al menos en dos ocasiones, el propio autor de la tesis tuvo que intervenir en dos peleas entre alumnos. En la primera comenzó por un juego de manos colectivo entre hembras y varones y terminó en que una de ellas fue literalmente arrastrada por varios alumnos del grupo. En la segunda, dos niñas discutieron fuertemente y se fueron a las manos muy violentamente.

En esta escuela es mucho más pobre el repertorio de juegos que emplean los niños.

Son escasos los juguetes que se ven en sus manos. Al menos dos grupos de hembras y varones de quinto y sexto grado, juegan hasta el cansancio a la pañoleta. El profesor de quinto grado que había sido visitado, les que en vez de guiarse por el número asignado a cada uno para buscar y discutir la pañoleta, se haga por medio de una operación aritmética –suma, resta, multiplicación o

división- para ejercitar el cálculo mental. Los niños aceptan y se divierten durante un rato.

Un grupo de niñas juega a **Las candelitas**, que aquí llaman **A las cuatro esquinas** y le han eliminado el diálogo que se producía entre los jugadores, aunque lo inician con un cantico:

-¡Vamos a jugar a las cuatro esquinas!

¡Vamos a jugar a las cuatro esquinas!

y tratan de ganar una de las cuatro esquinas – que pueden ser más o menos esquinas– para no “quedarse”.

- Semana de receso escolar.

La subdirectora recibe a los niños en la puerta del Centro a medida que van llegando e intenta organizarlos para que asistan al aula de computación y a otras aulas en las que les brindan juegos de mesa: dominó, damas, parchís.

Algunos permanecen en el patio y comienzan a organizar diversos juegos. El que prima en el gusto de los niños de esta escuela es **La pañoleta**, “... porque lo pueden jugar muchos niños [20 niños, 10 por cada equipo]... y es muy divertido...”. Lo juegan durante más de media hora. Durante ese lapso, algunos se cansan o prefieren otro juego y son sustituidos por otros niños.

También juegan al **Pega-pega** y a **Los agarrados**.

Un grupo juega al **Guao**, la variante más popular del juego de bolas hoy en día en Ciudad de La Habana.

Solo un profesor emergente se incorpora a estos juegos en calidad de director del juego. Algunos otros, la mayoría emergentes, disfrutan con los niños los juegos de mesa en las aulas.

Los que entraron al laboratorio de computación permanecen delante de las computadoras durante todo el tiempo posible.

Un profesor de computación plantea: –Los juegos de computadora han ido desplazando a los tradicionales en el gusto de los niños.

### **Escuela No. 3.**

Como la escuela no posee patios de tamaño apropiado para acoger a todos los niños, deben realizar las actividades colectivas en la calle en que está situada.

Hasta la hora justa del matutino, algunos niños entran en la escuela y otros permanecen en la acera con sus padres. Algunos de los grados superiores juegan o “practican”- término que se repite- el “quimbe” con sus “tiritos” preferidos.

Dentro de la escuela, la mayoría de los niños conversan; pequeños grupos de hembras juegan a las palmadas.

- Clase de preescolar.

Actividad independiente. La maestra con más de 20 años de experiencia, propone a los niños jugar a las rondas. Cantan y juegan durante más de 10 minutos. La maestra conoce un amplio repertorio de juegos. Uno de los que más entretiene a los niños no aparece en los repertorios al uso:

El soldadito que está en la frontera

Va defendiendo su linda bandera.

Como el soldadito podemos marchar

Y así alegre podemos jugar.

1, 2, 3... 1, 2, 3... ( y salen marchando).

–Es también una ronda patriótica –dice la maestra– y me gusta más que la que aparece en las Orientaciones Metodológicas de Primer Grado [MINED, 2004: 190]. Sí, yo busco donde pueda juegos y se los enseño a los muchachos... Pero si no hay continuidad... no, antes en primer grado también todo era juego, como en el preescolar, ahora tienen horarios de clases, pero en los horarios de juego y en el recreo, los maestros no juegan con ellos: son muy pocos los que lo hacen.

- Clase de primer grado.



Horario antes de almorzar. La maestra les propone a los niños salir al patio a jugar. Los niños se dirigen al Rincón de los Juguetes, un estante de cuatro entrepaños en el que se hayan un grupo de alrededor de 30 juguetes industriales: inflables, muñecas, piano, teléfono, 2 ó 3 soldaditos...

Turno de juego para el mismo grupo. El turno se comparte entre juegos y el aprendizaje del ajedrez. La mitad del grupo juega con tableros y fichas confeccionadas por la maestra y la auxiliar pedagógica que también atiende las vías no formales. Una de ellas atiende el ajedrez: la otra "... aprovecha y con tarjeticas estamos reafirmando lo que hemos aprendido durante la clase".

- Clase de Educación Física.

Un profesor cierra la calle con dos cordeles en ambos extremos, para poder ejecutar su clase. En el asfalto, casi recién pintados, tres juegos de **pon** y otras marcas propias de algunos ejercicios y pruebas de la asignatura.

Comienza la clase con un juego de agarrados y, después de siete minutos de esta actividad, indica ejercicios propios de la asignatura.

–Yo siempre he empleado juegos tradicionales en las clases, tanto como motivación, como calentamiento, cuando complementan ejercicios que se estén practicando... Algunos vecinos protestaron porque dicen que las clases y los juegos en la calle les molestaban, y por eso al inicio del curso no marcamos nuevamente los "pones", que durante las vacaciones se habían borrado... pero la directora decidió volver a marcarlos, pues nosotros los usamos tanto en la clase como en los recreos y otras actividades con los niños.

- Recreo.

La escuela no presenta condiciones para el desarrollo de juegos que necesiten mucho espacio Sin embargo los niños se las ingenian para jugar. Son pocos los juegos que disfrutan: **Guao**, **Quimbe y cuarta**, a **Los agarrados**, a **Las palmadas**. Un grupo intenta jugar a **La pañoleta**, pero la estrechez del espacio y la cantidad de niños que están en el Recreo no les permite el desarrollo del juego.

## **CONCLUSIONES**

Las conclusiones de carácter general a las que se arribó durante el proceso de investigación fueron las siguientes:

La investigación estableció que, en relación con los juegos tradicionales, aunque no es un proceso privativo cubano, en nuestro país se provocó una ruptura en la transmisión social de generación en generación. Algunas de las causas de este fenómeno pudieran ser: cambios en la orientación de las funciones familiares; incorporación masiva de la mujer al trabajo; participación etariamente más amplia en las tareas sociales; universalización de la enseñanza y el urgente aumento del personal docente; modernización y agilización de los procesos educacionales para dar respuesta a las necesidades crecientes del desarrollo económico, lo que implicó un pedagogismo a ultranza; la educación, en el amplio sentido del término, desde las edades más tempranas, hasta la adultez, por vías formales, institucionales: círculo infantil, escuela, centro laboral.

Estos procesos se han reflejado en la limitación de la presencia del juego tradicional en las instituciones dedicadas a la atención de la infancia en nuestro país.

El Ministerio de Educación ha emprendido cambios organizativos y metodológicos importantes en relación con el empleo del juego como recurso formativo por parte de las instituciones de la enseñanza primaria, en particular. Sin embargo, estas acciones se ven limitadas en su alcance a partir no solo del desconocimiento de un repertorio de juegos tradicionales por parte del personal docente, sino fundamentalmente por la incongruencia que se produce entre la importancia del juego tradicional que se le atribuye por parte de los profesores y su empleo en la práctica docente.

A nivel declarativo, los maestros de las distintas asignaturas y grados proponen que los juegos tradicionales poseen un conjunto de atributos formativos importantes para el desarrollo de la infancia, conocimiento que, a nivel individual, se revela parcial, pero cierto, con énfasis en los aspectos socializadores y éticos.

Sin embargo, existe incongruencia entre este conocimiento y la práctica docente de esos mismos maestros, como puede verificarse en sus declaraciones de cómo cuándo y cómo emplean el juego tradicional.

Sin embargo, el juego tradicional ha mantenido su presencia en la escuela, pues los niños siempre los han practicado, no con la abundancia posible a partir de los repertorios.

El recorrido realizado por los diferentes momentos del horario escolar, demostró cómo los juegos tradicionales no han perdido su carácter movilizador, aunque se produzcan las amenazas apuntadas por los maestros en las entrevistas.

La escuela no ha estado atenta a estos juegos tradicionales disfrutados por los niños en la escuela durante los momentos de entrada y salida, recreo, semana de receso escolar, entre otras. Durante las entrevistas realizadas, los maestros solo hicieron referencias generales sobre los juegos de los niños de su escuela, sin conocer realmente el nombre del juego, sus reglas ni su dinámica de juego.

Existe el empeño de rescatar socialmente los juegos infantiles tradicionales, acción que ha implicado cambios en la concepción de la enseñanza desde los círculos infantiles hasta la escuela secundaria, el uso de las "vías no formales" y las informales -(familia y comunidad) y del trabajo comunitario; mas, aunque las necesidades sociales de los juegos infantiles tradicionales permanecen y quizás se han acrecentado, pues su potencialidad movilizador no se ha agotado, ¿será posible su restitución plena después de la ruptura de su continuidad?

La respuesta a esta pregunta debe ser afirmativa. Existen potencialidades a nivel colectivo de rescatar los juegos tradicionales a partir del repertorio de juegos observado, tanto empleado por las maestras y educadoras de los primeros grados del primer ciclo, como por lo propios niños en las escuelas y en la comunidad. En este proceso la escuela debe cumplir una función rectora, por sus posibilidades de atender universalmente a los niños de una comunidad en particular y a todos los del país en general.

De la escuela tiene que dimanar hacia la comunidad y la familia esta tarea de restitución o rescate de los juegos. Pero para lograr estos objetivos, la propia escuela debe reformular sus enfoques y apreciaciones en relación con el juego infantil y en particular el tradicional. Ya se han realizado y realizan acciones encaminadas a lograr estos objetivos. Entre ellas se encuentra el cambio del nombre de receso por recreo, lo que no constituye un simple cambio nominativo, sino de esencia, el diseño de la formación del maestro primario con una eficiente formación para la dirección lúdica.

Es en la familia donde el proceso debe terminar y comenzar nuevamente. Es en la familia donde comienzan y se asientan los procesos identitarios, acendrados luego por la comunidad, las instituciones docentes y el resto de las instituciones sociales.

Hacia la familia, también debe acometerse un programa de educación en relación con los juegos tradicionales, pues esta institución se ha quedado desmovilizada para acometer por sí sola este empeño. Los padres jóvenes no conocen un repertorio de juegos tradicionales, pues precisamente esos padres no jugaron esos juegos.

Así, este triángulo escuela  $\Leftrightarrow$  comunidad  $\Leftrightarrow$  familia –de mutuas y diversas interrelaciones posibles- puede contribuir con mucha fuerza al acendramiento de nuestra identidad nacional, imprescindible como respuesta a los procesos de globalización que amenazan a nuestros pueblos.

## **BIBLIOGRAFÍA**

### **LIBROS**

- Alfaro Torres, R. Un juego nuevo y otros viejos. Editora Verde Olivo. La Habana, 1992.
- Aguayo, A.M. Pedagogía. Para las Escuelas y Colegios Normales. Habana, Cultural S. A. 1940.
- Alzola, Concepción (1961, 1962). **Folklore del niño cubano**. Universidad Central de Las Villas, Santa Clara, t. I y II.
- Aguirre, Mirta (1985). **La lírica castellana hasta los siglos de oro**, Editorial Letras Cubanas, La Habana.
- Bronley, Yu. (1986). **Etnografía teórica**. Editorial Nauka, Moscú.
- Caillois, Roger (1958). **Teoría de los juegos**. Editorial Seix Barral, Barcelona.
- Córdova de Fernández, Sofía (1926). **El folklore del niño cubano**. En: **Archivos del Folklore Cubano**. La Habana, vol. 2.
- Domínguez Pino, Marta y Franklin Martínez Mendoza (2001). **Principales modelos pedagógicos de la educación preescolar**. Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de La Habana.
- Elkonin, D .B. (1984). **Psicología del juego**. Editorial Pueblo y Educación, La Habana.
- Makarenko, A. S. (1961). **Conferencias sobre educación infantil**. Imprenta Nacional de Cuba, La Habana.
- Martínez, Miguélez, Miguel (1999). **La investigación cualitativa etnográfica en Educación**. Edit. Trillas, México.
- Ministerio de Educación (1992). **Educa a tu hijo. Programa para la familia dirigido al desarrollo integral del niño**. (1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9). Editorial Pueblo y Educación, La Habana.
- UNESCO (1980). **El niño y el juego. Planteamientos teóricos y aplicaciones pedagógicas**. París.
- Vigostky, S.L.(1995). **Obras Completas**. Editorial Pueblo y Educación, La Habana.
- Zhucovskaia, R. I. (1982). **La educación del niño en el juego**. La Habana,

Editorial Pueblo y Educación.

..... (1987). **El juego y su importancia pedagógica**. La Habana, Editorial Pueblo y Educación.

### **INTERNET**

Cechini, Arnaldo (2002). **Quién se asusta de los juegos video**.

<http://stratema.sigis.net/sirena/europa/manual2esp.htm>

Universidad "Mozarteum", Salzburg, Austria. Instituto para la Investigación y Pedagogía del Juego Sede Sudamérica (2003). **Juegos Tradicionales y**

**Aprendizaje**. [www.instituto.ws](http://www.instituto.ws)

Velázquez Callado, Carlos (2003). **El juego infantil y sus posibilidades educativas**. [www.geocities.com/rafbadia/carlos.html](http://www.geocities.com/rafbadia/carlos.html).